

165 Julio 24/865

165

Señor Mtro de R. Est. D.^{na} Rufino Elisalde

Lima Abril 5 de 1868

Continúa el movimiento revolucionario en las Provincias. Atacama y Arequipa, se han agregado los Departamentos de Buenos Puno y Ayacucho, con un millar de soldados, sublevados. Huancavelica, tambien. El carácter que la revolucion presenta es singular. Iniciada por dos favoritos del Presidente, Prado y Montero, que han mudado por actos del mismo finero contra Echegaray o Castilla, la revolucion tiene siempre por ejecutores los capitanes de las compañías de los regimientos, simpatizando la opinion sin prestarse cooperacion sino de puros de sublevados los cuerpos.

Varias tentativas en Lima o en el Callao, y aun en la marina misma han fracasado por la delacion, o por la vigilancia del gobierno. En sublevacion partiendo desde tan abajo, llega a los jenerales, y antiguos hombres publicos indiferentes o desentendidos. El Vice-Presidente bancario está asilado en una Legacion, habiendose negado a afirmar lo negar, como se lo pedia el Presidente, ser suya una proclama revolucionaria impresa con

su nombre.

El Gobierno ha buscado en los presuntos candidatos a la Presidencia un apoyo, y al efecto el Jefe Vivanco se ha recibido hoy de la cisterna del ministerio de la guerra, que constituye el 1^{er} Ministro, y facultad de mandar el ejército, con otras concesiones consideradas necesarias para asegurar el buen éxito. El General Vivanco, poco feliz en otras épocas en campañas y revoluciones, goza de la indisputable reputación de serlo en la administración, y este es ya una satisfacción dada a la predisposición dominante.

Los jefes revolucionarios no están entre sí ligados por vínculos algunos de ser aquino o personas, de manera que no es del todo imposible que no se rentiendan entre sí largo tiempo. La falta de fondos en las Provincias, será un disolvente para la revolución si se prolonga sin triunfo. No es mas desembarazada la situación del gobierno, que si bien a fuerza de diligencia y sacrificios ha llenado sus arcas con anticipados contratos sobre el empréstito de Londres, recibe en este vapor, confirmación de que no ha sido negociado, aun después de tener conocido en Europa del tratado con la España.

Esto no obstante, y preparándose a la guerra, ayer ha salido una división

de dos mil hombres para la sierra, con el plan de atacar a los revolucionarios en Ayacucho, y seguir operando en las otras provincias sublevadas, habiendo renunciado a hacerse por el litoral, en vista de las dificultades de atacar en Arica los bagues sublevados que se respetan en la Aduana, a fin de interesar a los cónsules.

Las dificultades del gobierno continuaran por tanto reconcentrando todo interés en vencerlas, hasta que una nueva presidencia revolucionaria o la legal que se renovará en un año mas, ponga término a tan violento estado de cosas.

Por las demostraciones de Castilla en el Senado de Barrero en la Vice Presidencia, y las actas de la Comisión permanente, que aprovecha toda ocasión y pretexto de agar, Humillan, y vulnera al Poder ejecutivo, vease una de las causas que fomentan la revuelta y es la falta general de nociones de gobierno, prevalente en casi todos los clases, en la opinión común, como en la de los hombres de estado. Dicese del Sr. Vivanco, que ha perdido que entre el gobierno en la vía constitucional, normal, mientras se pome a los rebeldes trayendo a Castilla, dejando a la prensa hostil a sus amigos. Conviene.

Sal es el aspecto general que presentan las cosas aquí. Después de esto se ve que el empréstito de Londres se ha realizado al 82 por 100 de \$5,000,000 renovando 26,000,000 de la deuda pública.

En los Estados Unidos las ~~palabras~~ se dirigen a una
próxima solución de la cuestión interna, aso-
mando ya en la prensa, en algunos actos del
gobierno, como la denuncia de los tratados can-
adienses, y la constante invocación de la doc-
trina Monroe, síntomas de la situación que
perdióra asumir aquella república, para poder
irradiar su triunfo sobre la política exterior.
Muy alarmados se muestran los diarios ingleses
sobre las pretensiones posibles, o ostentadas de
Norte América, y Napoleón que reivindica el
cesarismo, ha debido mordorse los labios, al ver
la hipócrita devoción del discurso de inaugura-
ción de la segunda Presidencia que nada dice
de México, declarado República por el Senado.
Quisiera estar ya abandonando cabos en el teatro de
los sucesos, para saber a que atenerme sobre
las consecuencias reales que la terminación
de la guerra traerá para la seguridad futu-
ra de la América del Sur, como medida
en México, y Santo Domingo y más que
todo en la hostilidad del principio monar-
quico que para subsistir sin contradic-
ción en Europa, se ve apagar la luz que
desde los E. Unidos está alumbrando y
descubriendo sus ocultas miserias, y
que descarta arrebata en la América
del Sur, la extensa porción del globo,
que aun puede ser rescatada, bajo
instituciones imperiales. Con esto queda su-
affirmo benigno y sereno D. J. Larrañaga